



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

## “EDUCACIÓN Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN”

AUTORÍA <b>PEDRO LUIS PASCUAL LACAL</b>
TEMÁTICA <b>EDUCACIÓN, MEDIOS DE COMUNICACIÓN</b>
ETAPA <b>EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA Y BACHILLERATO</b>

Entrados en el tercer milenio, nos encontramos con la desagradable aparición de unos actores que son los auténticos manipuladores de la opinión pública y que no son otros que los medios de comunicación.

El desarrollo de los valores que se intentan infundir en el aula por parte de los profesores (paz, cooperación, solidaridad) se ve seriamente cuestionadas por un mal uso de los más media.

Los estudiantes oyen la radio mientras desayunan; durante el almuerzo y la cena ven la televisión; por la tarde hojean el periódico del padre y por la noche la revista de la madre; los miércoles van al cine y los sábados oyen música en la discoteca. Pero varios estudios consultados constatan como en las escuelas y en los institutos, salvo contadas excepciones, no se enseña a utilizar los medios de comunicación social y de esa forma el joven se ve obligado a oír la música y la radio, en vez de escucharlas, a sólo ver el cine y la televisión, en lugar de visionarios, y a hojear la prensa en vez de leerla.

En definitiva, un universo hecho y fabricado a la medida de esta mal llamada «caja boba» que absorbe gran parte de nuestra vida, ofreciéndonos un universo de ficción, no exento multitud de veces de contenidos ideológicos, tramas manipulantes y modelos de vida subliminalmente presentados.



**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009**

Ahora bien, el reconocer el poder social de seducción que tiene el medio televisivo no nos debe llevar a satanizar uno de los mayores logros tecnológicos de la sociedad contemporánea. Mariet (1994:22), en un interesante y polémico libro titulado «Déjenlos ver la televisión», fustiga contra aquéllos que achacan a la televisión la culpabilidad de todos los males e invita a preparar a los niños para un mundo de televisión abundante y de libertad cultural sin fronteras.

Frente a los discursos crítico-moralistas, por un lado, y al elogio superficial por otro, sólo cabe el encuentro de posturas que, reconociendo las notables virtualidades de este medio para informar y entretener, potencien también la lectura crítica de la televisión y la «alfabetización de los ciudadanos» en las necesarias claves para comprender y usar el medio.

Hay un problema estructural: la enseñanza siempre va a remolque de las demandas sociales, rara vez las autoridades educativas tienen el don de prever cuales van a ser las necesidades formativas del futuro próximo; y un problema coyuntural: cuando esa necesidad se hace patente, bien por limitaciones económicas y técnicas o por condicionantes políticos, las innovaciones educativas no suelen ser satisfactorias (Ángel Matas, Universidad de Huelva).

Sin embargo los medios de comunicación social ofrecen unas posibilidades inagotables. Desde la página de tebeo para el alumno de lengua de la primera etapa de Educación Primaria hasta la página de artículo científico para el alumno de lingüística de los cursos de doctorado, por poner un ejemplo, hay toda una gama de materiales didácticos al servicio de la enseñanza, que el docente debe ir descubriendo e introduciendo en función de las posibilidades técnicas del centro y económicas de los alumnos.

Nosotros como educadores hemos de tener en cuenta que en el ámbito social, se «valora» sobre todo el consumismo; el triunfo personal y social a cualquier precio; la falta de respeto a otras personas; la producción masiva a costa del medio ambiente; las actitudes racistas...



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

Frente a esta contradicción evidente entre valores educativos y contravalores sociales, hemos de plantearnos, como profesionales de la enseñanza, el asumir la existencia de una determinada realidad social, conocerla y analizarla críticamente, actuando decididamente con una intervención educativa en favor de la modificación y mejora de los valores asumidos socialmente. Los medios de comunicación, como instrumentos sociales de difusión y control de la información y opinión, y por lo tanto, de la transmisión cultural de los valores dominantes, son también los instrumentos educativos para conocer la realidad social y analizarla críticamente. Una adecuada *Educación en materia de Comunicación* es el fundamento pedagógico para la intervención educativa sobre los valores.

*“La importancia y la abundancia de la información que el ciudadano recibe, principalmente a través de los medios de comunicación social, así como la influencia positiva y negativa que de ello se deriva ha determinado en los últimos años una mayor conciencia social del problema y la búsqueda de una respuesta eficaz de parte de los sistemas educativos”.*

*Si analizamos el fantástico desarrollo que en este campo se ha producido en el siglo que finaliza, y que se prevé aún mayor en el siglo XXI, la necesidad de dotar a los ciudadanos de una formación básica en materia de comunicación es una cuestión inaplazable»*

*Libro Blanco de la Reforma. MEC, Madrid. 1989*

Centrándonos en las cuestiones relativas a la TV, en cuanto a los personajes que escogieron los chicos y las chicas, eran personajes del Gran Hermano u Operación Triunfo, y otros como presentadores y presentadoras de programas de TV, deportistas, modelos, etc. Los motivos por los cuales los eligen son: por su atractivo físico, por su fuerza física, por la diversión que generan, por su forma de ser, por la profesionalidad, por la inteligencia y otras habilidades, simplemente porque les gusta, sin dar más razones, por la identificación con los personajes, etc.

Los estudios realizados sobre la influencia de la TV en los chicos y las chicas demuestran que los adultos tienen un papel mediador importante, es decir, nuestros hábitos y gustos son imitables por ellos. Ejercemos una influencia indirecta, aunque sea inconsciente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

Observando nada más un poco en algunas series de televisión dirigidas a la audiencia juvenil, vemos que las situaciones que plantean, a pesar de ser irreales, atraen a la población precisamente por esta muestra de irrealidad, por la explicitación de deseos ocultos, fantasías, situaciones ideales y búsqueda de placer. Estos son los componentes del éxito. Aunque el alumnado de secundaria distingue entre realidad y fantasía, se encuentra identificado y disfruta con series que muestran sus fantasías. Los protagonistas se convierten en modelos a imitar, por su simpatía, iniciativa, diferentes habilidades y capacidades que manifiestan. Esta imitación que realizan los chicos y las chicas es la que, como educadores, nos ha de preocupar, porque va en dirección contraria al fomento de la autonomía de la persona, uno de los objetivos principales de la educación.

El problema reside en que los adolescentes frecuentemente no saben cómo o no pueden distinguir entre lo que es bueno en los medios y lo que es dañino. Algunos se pasan horas interminables frente al televisor o enchufados a sus audífonos, alimentándose pasivamente de todo lo que ven y oyen—violencia, sexo, maldiciones, estereotipos y personajes e historias totalmente fuera de la realidad. Sabemos por los estudios como el que dirigieron George Comstock y Erica Sherrar que el ver demasiada violencia en la televisión parece aumentar los comportamientos agresivos en los niños y que el exponerse frecuentemente a la violencia hace que ésta sea menos sorprendente y más fácil de aceptar.

Conocer la televisión, interpretarla, desmitificarla, producirla y desenmascararla (Martínez, 1994:50) son, por ello, objetivos que han de tener las familias y la escuela para favorecer unos telespectadores más críticos y activos.

Fomentar «buenos telespectadores» (Rico, 1994) desde los hogares y desde las aulas, exige superar la clásica y absurda rivalidad que padres y maestros han visto en la televisión como enemiga de la educación de los hijos. El medio televisivo ofrece múltiples posibilidades educativas que hay que descubrir. La superación de las encorsetadas y monótonas programaciones de las cadenas de televisión actuales, en el deplorable contexto de las guerras de audiencias, sólo se conseguirá con la puesta en marcha de programas de alfabetización y lectura de imágenes de televisión, que fomenten espectadores conocedores del medio, con capacidades para analizar y producir con el lenguaje audiovisual, que exijan a las propias cadenas de televisión programaciones de mayor calidad.

Educar desde el hogar y desde la escuela (Ferrés, 1994) son por tanto las alternativas que pueden favorecer la formación crítica necesaria para que la televisión se convierta realmente en un poderoso medio de transformación social y de servicio a los ciudadanos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

La dosificación del consumo televisivo, el visionado compartido de los padres con sus hijos, la reflexión sobre la propia televisión en el hogar... son algunas medidas que las familias pueden poner en marcha, para hacer de la «tele» un instrumento más positivo. Pero sin duda, las limitaciones actuales de las familias en cuanto a formación, a problemas laborales, a disponibilidad para el ocio y la propia configuración de la ciudad moderna con pocos espacios para las actividades lúdicas, traen consigo sin duda un incremento de la responsabilidad de la escuela en esta ineludible tarea de la formación de telespectadores más críticos.

La Reforma del Sistema Educativo, con nuevos currículos más flexibles y abiertos, ha favorecido la puesta en marcha de innovaciones, investigaciones y experiencias didácticas de uso de la televisión desde una vertiente didáctica integradora. La ignorancia y el recelo con que tradicionalmente la escuela ha mirado hacia la poderosa pantalla televisiva, comienza a afortunadamente a desaparecer con los primeros acercamientos de maestros y profesores al medio televisivo para incorporarlo en las aulas, con el fin no de aumentar más el ya abusivo consumo televisivo, sino con la finalidad de utilizar la imagen audiovisual para potenciar sus capacidades críticas y reflexivas, para conocer el funcionamiento del medio, así como para enseñar a utilizar este nuevo lenguaje de comunicación, que permite no solamente su recepción pasiva, sino también su producción creativa.

Las experiencias escolares de uso didáctico de la televisión, aún son escasas y minoritarias en el contexto educativo. La imperiosa necesidad de educar la «competencia televisiva» de los chicos y chicas de hoy es todavía una «asignatura pendiente» del Sistema Educativo que, aunque en sus últimas reformas, recoge la importancia de los medios de comunicación y especialmente la televisión en la determinación de las pautas y normas sociales, no ha realizado una apuesta decidida por la consideración de la «Educación en Medios de Comunicación» como un eje transversal del currículum.

La «telealfabetización» comienza, no obstante, a surgir desde los propios centros, porque cada día son más profesores y profesoras lo que descubren que una enseñanza crítica y creativa de un/a ciudadano/a del siglo XXI no puede entenderse sin un uso racional, consciente y plural de los medios de comunicación, de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y por ende, de auténtica y genuina reina audiovisual: la televisión.

Muchos centros escolares están llevando ya a cabo múltiples experiencias para acercar la televisión a la escuela de una forma didáctica, plural e innovadora, fomentando la reflexión de profesores y alumnos en el uso del medio y favoreciendo un uso creador del mismo. Colectivos de toda España, como el Grupo Comunicar en Andalucía, Entrelíneas en Valencia, Mitjans en Cataluña, Pé de Imaxe en Galicia, Apuma... están aglutinando a docentes y periodistas preocupados por la influencia de los medios en los niños y especialmente por la búsqueda de soluciones que lejos del castigo o la prohibición sepan rentabilizar las múltiples ventajas que este maravilloso invento ha puesto en nuestras manos, al tiempo que superar su adicción esclavizante.



**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009**

El estudio y análisis de grupos de estudiantes de secundaria saca a la luz todo lo expuesto anteriormente. Los medios de comunicación “hechizan” a los jóvenes como el flautista de Hamelin hacía con las ratas y los arrastra a donde ellos quieren. A comprarse ropa de determinada marca, a comer en este restaurante, a vestir de tal forma o a pelarse como el actor o futbolista de turno. A pesar de que nosotros no queramos los medios constituyen un espejo de la realidad del momento, pero siempre es una realidad tamizada y cribada por las altas esferas del poder mediático. Nuestros estudiantes son un claro ejemplo de ello y su “fiebre” por Gran Hermano u Operación Triunfo dejan a las claras que no hay criterios racionales a la hora de seleccionar los programas de TV. Hay formas y herramientas de darle la vuelta a ese espejo y empezar a usar los medios de comunicación de una forma “inteligente”.

Aunque desgraciadamente vemos en estos estudios que los medios influyen en el alumnado de manera negativa, alienándolos y transformándolos en auténticos autómatas dispuestos a “tragar” toda la basura mediática posible.

En aras de un mejor conocimiento de esta situación y, con la esperanza de que con este tipo de estudios se llegue a conclusiones más lógicas en el binomio formado por educación-medios de comunicación nos decantamos por este tema que creemos que debe ser abordado con la seriedad que se merece.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

## BIBLIOGRAFÍA

- 📖 BUXARRAIS, M.R. (1997). *La formación del profesorado en educación en valores*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- 📖 DIEUZEIDE, H. (1984): «Comunicación y educación» en UNESCO: *La educación en materia de comunicación*. París, UNESCO.
- 📖 FERRÉS, J. (1994): *Televisión y educación*. Barcelona, Paidós.
- 📖 MARIET, F. (1994): *Déjenlos ver la televisión*. Barcelona, Urano.
- 📖 MARTÍNEZ, E. (1994): «Educación para la lectura crítica de la televisión», en *Comunicar*, nº 4. Huelva, Grupo Pedagógico Andaluz «Prensa y Educación».
- 📖 MATAS MORENO, A. (2001): La aplicación didáctica de los mass media en la enseñanza. *Revista Píxel-Bit*. Número 9.
- 📖 RICO, L. (1994): *El buen telespectador. Cómo ver y enseñar a ver la televisión*. Madrid, Espasa.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 NOVIEMBRE DE 2009

WEBS CONSULTADAS:

- ☞ [www.my.ed.gov](http://www.my.ed.gov). Site del U.S Department of Education
- ☞ <http://tecnologiaedu.us.es/> . **Educación en valores y medios de comunicación de Antonio Feria Moreno**. Artículo publicado en: Comunicar, nº 4 - marzo de 1995
- ☞ [www.educacionenvalores.org](http://www.educacionenvalores.org) **Educación para la solidaridad y la ciudadanía en un mundo actual**

Autoría

---

- Nombre y Apellidos: PEDRO LUIS PASCUAL LACAL
- Centro, localidad, provincia: MÁLAGA
- E-mail: piter1995@hotmail.com